

XLVI Jornadas de la Teología: Experiencias del mundo, misterio de Dios (Salamanca 2014)

En los días 13 y 14 de noviembre del pasado 2014 se han celebrado las Jornadas de Teología de la Facultad de Teología de Salamanca, uno de los encuentros de estudio en el ámbito teológico de mayor tradición en España, iniciado en el clima teológico-eclesial del Postconcilio y que en la presente alcanzaba su XLVI edición. A lo largo de estos años, las Jornadas se han celebrado en dos modalidades distintas. Una primera, en colaboración con el Secretariado de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la fe, en la que la sede permanente era la Basílica de San Isidoro de León. En su momento, la Comisión Episcopal cedió por entero la organización de las Jornadas a esta Facultad salmantina, dando lugar en breve a una segunda fase en la que se celebraron casi siempre en distintas diócesis españolas, diócesis cuyos centros teológicos están afiliados a nuestra Facultad y muchas veces en ocasión de efemérides o celebraciones locales de especial importancia. Con las Jornadas de este año, se ha iniciado una nueva andadura al celebrarse en la misma sede salmantina donde se desea que sigan realizándose por un tiempo.

Para dar comienzo a esta fase nueva se quiso abordar un tema fundamental en la reflexión teológica que fue al final el misterio de Dios. Bajo el título “Experiencias del mundo, misterio de Dios”, se ha buscado un nuevo acercamiento al tema teológico por excelencia que, si cabe, reviste una nueva actualidad y urgencia en el pensamiento teológico y en la vida de la fe y de la Iglesia. Efectivamente, si por el propio movimiento interno de la reflexión teológica a partir de la revelación o la fe, la realidad de Dios es el tema fundamental, el auge de la indiferencia religiosa y el florecimiento de nuevos ateísmos en los últimos 15 o 20 años plantean del modo más radical en las sociedades actuales la legitimidad de la experiencia religiosa y la cuestión de Dios gana con fuerza nueva el primer plano de los empeños del pensamiento de la fe. Al mismo tiempo, por otro lado, cierto resurgir del anhelo de experiencia de lo Absoluto, la nueva búsqueda espiritual y religiosa que se registra hoy en las sociedades post-seculares de Occidente, así como la presencia mayor que